

QUINCENAS LITERARIAS

Los siete pecados capitales

Autor: Fernando Savater
8a Sesión, 8 de marzo de 2013

PARTICIPANTES

- Adrián Abrego Ramírez 02
- Ana Karen Luévano Cadena 03
- Emilio Rangel Ruiz Esparza 05
- Héctor Alberto Trejo Hernández 06
- Joel Alvarado García 07
- José Elías Martín Padilla 08
- Juan Manuel Lara Reyes 09
- Lucero Hermosillo Galaviz 10
- Quendy Recinos 11

Aportación de: Adrián Abrego Ramírez

Esta es la guía para la discusión del libro de Savater.
Etimología del pecado animal, pecuario, errar, no dar en la meta
Pleonexia, enfermedad mencionada por los griegos, que entre más tienes más quieres, es como apagar tu sed con agua de mar
Fortaleza-irascible, templanza-concupiscible, justicia-voluntad, prudencia (ver antes)-inteligencia
Soberbia (amor desordenado de sí mismo)- humildad (humus, tierra), avaricia-generosidad, lujuria-castidad, ira-paciencia, gula-templanza, envidia-caridad, pereza-diligencia,
Nacemos con una Personidad y la transformamos en una personalidad, es pasar de la potencia al acto.
El ser humano debe hacerse a sí mismo en forma permanente
El hombre en la soledad no comete pecados pero tampoco puede hacer el bien, entonces no se santificaría, ver el bien en los demás es el reto, no sólo portarse bien. Compañero compartir el pan cónyuge, consorte, Hay una democratización de los pecados actualmente
Virtud lo que admiramos de los demás
Mamá pulpo, uf, los semélpalos, concluyen su vida cuando se reproducen
Ser viejo es dejar de tener proyectos
Las monjas tienen una calavera
La virtud está en el punto medio. Cobarde valiente temerario
Concupiscencia: comer y fornicar, saber más, curiosidad, querer mandar, dominar
Independientemente de la religión comerse una vaca es malo.
Errar es de humanos, permanecer en el error es diabólico
La gula es más de higiene que de moral, comer demasiado cuando otros no tienen nada ahí si está el pecado, el ayuno, la vigilia, wiski mediano en botella de cristal
Una avaricia consigo mismo, una incapacidad de disfrutar de lo más maravilloso que uno puede tener, que es un hijo. Tan pobre que sólo tenía dinero.
Disociar al sujeto del delito, no eres tonto cometiste una

Concupiscencia: comer y fornicar, saber más, curiosidad, querer mandar, dominar
Independientemente de la religión comerse una vaca es malo.
Errar es de humanos, permanecer en el error es diabólico
La gula es más de higiene que de moral, comer demasiado cuando otros no tienen nada ahí si está el pecado, el ayuno, la vigilia, wiski mediano en botella de cristal
Una avaricia consigo mismo, una incapacidad de disfrutar de lo más maravilloso que uno puede tener, que es un hijo. Tan pobre que sólo tenía dinero.
Disociar al sujeto del delito, no eres tonto cometiste una tontería, no estoy en contra del homosexual sino de la homosexualidad. Usted no es un asesino, sino una persona que ha matado. Del singular no se puede hablar, porque el lenguaje es genérico
No se puede comparar a Beethoven de Mozart son genios, son únicos
En la pena de muerte gana el castigo, justicia sin misericordia el juez debe singularizar
Jerges castigó al mar, la tv es mala, todo esto es tontería.
El docente nunca debería actuar con ira, suaviter in re, fortiter in modo
El límite de la lujuria es causar daño al otro
Hetairas, prostitutas sagradas
Sacer sagrado
La viejita que se levantaba temprano para tener más tiempo de no hacer nada
Lo irascible nos hace progresar, invento la rueda para no caminar. El control remoto no me paro
Las personas perfectas pierden la posibilidad de ser perfectibles.

Aportación de: Ana Karen Luévano Cadena

Los pecados tradicionales -soberbia, pereza, gula, envidia, ira, avaricia y lujuria- están presentes en nuestra vida diaria, algunos devaluados y otros con ciertas transformaciones. Pero cuando los relacionamos con los tiempos que vivimos, nos encontramos con infinidad de caminos que llevan a otras tantas preguntas que hoy se hace el hombre, y que tienen que ver con el sentido mismo de la vida y la trascendencia.

Se mezclan en los pecados cuestiones religiosas, históricas, económicas, sociales, artísticas y varios factores que tienen que ver con el mundo actual.

Al principio de cada capítulo el autor establece un diálogo con el padre de todos estos pecados, Satanás. Es fácil observar en sus conversaciones como sutilmente él trata de presentarnos cosas buenas que estos nos pueden brindar, diciendo lo útiles que son y las grandes cosas que han llevado a cabo. Es muy interesante ver como el autor no se deja convencer e inmediatamente le responde, dejando a Lucifer sin más comentarios persuasivos.

Es un libro que nos lleva a analizar como estos pecados forman parte de cada uno de nosotros y como afectan a la sociedad en que vivimos. En cada capítulo nos da la fórmula de cómo sustituirlos y con que virtudes, como humildad, autocontrol, generosidad, paciencia, responsabilidad y la admiración hacia otros. Si cada uno se propusiera en su corazón el hacerlas parte de su persona, esto ayudaría a cambiar el mundo y las personas que viven en él. "Las virtudes ejemplifican en personas y en acciones" (Savater, F.)

Como cualquier pecado, los 7 Pecados Capitales tienen su propia virtud, las que podrían llamarse las Siete Virtudes.

Pecado Capital: Lujuria

La lujuria es el pecado que habla del deseo sexual incontrolable, aquellos deseos y pensamientos totalmente incontrolables. La lujuria puede llevar a adulterio,

adicción y otras transgresiones a las que una persona no debería llegar.

Una persona sumida en este Pecado Capital no ve a la persona con la que esta como otro igual, sino que la ve como un objeto para llevar a cabo sus deseos y pensamientos. Es decir, una persona lujuriosa solo ve a la otra persona como un medio para llegar a su objetivo.

Pecado Capital: Gula

La Gula es el Pecado Capital que engloba al ansia por comer y beber sin medida. Aunque esto es lo que se entiende ahora, antiguamente se refería a cualquier exceso.

La Gula o Glotonería, como ya se ha dicho es el consumir en exceso sin necesidad y de forma totalmente irracional. Se podría decir que es comer por comer y beber por beber, sin necesidad de tener hambre, ni sed.

Pecado Capital: Avaricia (Codicia)

La avaricia, también conocida como codicia es otro Pecado Capital que tiene que ver con el exceso. La codicia es la adquisición de objetos y riqueza sin ánimo de compartir.

Y es que una persona avariciosa solo quiere acaparar objetos y riquezas para beneficiarse de forma única, sin tener en cuenta a los demás en ningún momento. Además, normalmente, esta acaparación no se lleva a cabo de una forma ética.

Pecado Capital: Pereza

La Pereza es otro de los Pecados Capitales. Una persona perezosa es aquella que no hace nada que sea estrictamente necesario. Este Pecado Capital, la pereza, puede llegar a límites en los que la persona deje de asearse, salir de casa, moverse. Pereza en estado puro.

Los perezosos descuidan totalmente los deberes, no les gusta el trabajo, los estudios. Buscan vivir sin ningún

Pecado Capital: Ira (Enojo)

La ira, enojo, odio. Este Pecado Capital es la sensación de rabia que hace que la persona se obceque, y pierda en control en sus actos y sus palabras hacia las demás personas.

Pecado Capital: La Gula

La Gula es la imposibilidad de saber cuándo parar, de medirse con los alimentos y bebidas, se podría decir que esta es la madre de todos los pecados, el no saber medirse, el no saber cuándo dejar de hacer las cosas.

Pecado Capital: Soberbia.

Ser humilde es ser servidor de los demás.

Su pecado opuesto es la Soberbia, esto es creerte la última coca del desierto, darte a ti mismo un valor muy por encima de los demás y de Dios en el caso del Cristianismo.

La persona soberbia poco a poco se va quedando sola, pues no hay nadie que pueda soportar a alguien así, ni siquiera ella misma a veces.

Ser soberbio significa pensar que tú eres el océano cuando simplemente eres una gota más de las miles de millones que lo componen.

Aportación de: **Emilio Rangel Ruiz Esparza**

Los pecados o vicios capitales son aquellos a los que la naturaleza humana caída está principalmente inclinada. Es por eso muy importante para todo el que desee avanzar en la santidad aprender a detectar estas tendencias en su propio corazón y examinarse sobre estos pecados.

- Orgullo
- Avaricia
- Gula
- Lujuria
- Pereza
- Envidia
- Ira.

Estos pecados también son combatidos por:

- Humildad
- Generosidad
- Castidad
- Paciencia
- Templanza
- Caridad
- Diligencia

Maniobrando bien estas virtudes podemos vencer o controlar nuestro ser sin problemas.

Este libro a mí me ayudo a tomar consciencia de las cosas que hago diariamente y que estoy haciendo mal, lo que puedo hacer para mejorarlo y estar bien conmigo mismo.

Aportación de: **Héctor Alberto Trejo Hernández**

Fernando Savater plantea en su obra una forma de ver éstos, y algunas reflexiones que suscitan los siete pecados hoy en día, tradicionalmente conocidos como soberbia, pereza, gula, envidia, ira, avaricia y lujuria. Todos que a pesar de su antigüedad, prevalecen hasta nuestros días, algunos con deformaciones, devaluos, pero que a fin de cuentas siguen siendo parte de la vida del hombre y que hasta la fecha, él mismo se cuestiona sobre los mismos.

En la actualidad vivimos en un entorno desarrollado, que a diferencia del mundo pasado, el hombre se encuentra cada vez más involucrado en tecnologías y ambientes que conllevan a un solo fin, el de alcanzar la perfección. Es en donde, al tocar este punto, se llega a encontrar con infinidad de discrepancias entre lo que podría considerarse como acción o actividad pecaminosa o lo que no. Ya que si bien se logra un cierto grado de perfección, siempre quedará de más señalar que la deshumanización, falta de afecto y hasta de solidaridad, serán factores predominantes en el intento de esta, por nombrar algunos.

El autor muestra una conversación entre Satanás. Este primero, quien a pesar de no mostrarse inmune a dichos pecados muestra el impacto egoísta para consigo y terceros y así hacer ver lo vacía, insensata e imprudente que puede tornarse cierta acción. Mientras que el segundo, evade, justifica y hasta limpia el nombre de diversas actitudes que desde el punto de vista humano pudieran llegar a ser pecaminosas.

Filósofos, escritores, pensadores, forman parte del contenido en cada capítulo, quienes muestran parte de su pensar acerca de los considerados pecados capitales, unas veces atacando, mofando, desaconsejándolos, que logran ser un medio eficaz para sobreentender el beneficio o la desdicha que acarrea el predicar o ejercer dichos comportamientos.

Muchas de las actitudes y acciones que el hombre llega a externar en su ámbito social como personal pueden reflejarse como hecho vacío sin un fin benéfico para sí y los demás. El ser humano está rodeado de cosas que desea o tiene pero que en realidad, sabemos que podría vivir sin ellas y con una plenitud personal física y mental mucho mejor.

Aportación de: Joel Alvarado García

Savater nos platica y nos da a conocer un significado de los siete pecados capitales que son la soberbia, pereza, gula, envidia, ira, avaricia y lujuria y nos hace ver cómo es que se nos presentan a cada paso que damos por la vida. Los explica de tal manera que nos obliga a relacionarlos con estos tiempos en los que vivimos, nos hace encontrar con infinidad de caminos los nos provocan preguntas que hoy nos hacemos, y que tienen que ver con el buscar un sentido a nuestra vida misma.

La soberbia

La soberbia es considerada por las sagradas escrituras la raíz del pecado, la principal característica de este pecado es que imposibilita al ser humano a tener armonía y convivencia, el ridículo es el elemento más terrible contra la soberbia.

La gula

Este es un pecado que se da cuando no medimos nuestra manera de comer o beber. La iglesia describe a la gula como pecaminosa cuando por culpa de ella se roba cuando el comer se transforma en un objetivo único en la vida o nos hacer llegar a otros vicios como la lujuria.

La avaricia

Este pecado era visto como un vicio en las sociedades en las que el ahorrar era una gran virtud. Lo único que le interesaba era acumular dinero y riqueza que no se utilizaba para nada.

La ira

Es aquella pasión o furia que de vez en cuando nos convierte en fieras. Por momentos podemos ser personas comunes y corrientes pero con una mínima provocación podemos transformarnos en unas fieras.

La lujuria

La lujuria es uno de los pecados más escandalosos, y también de los más tentadores. Gracias a ella, todos vinimos al mundo. ¿Pero cuál es realmente la esencia mala de la lujuria? ¿En qué sentido quienes no tenemos

especial afán puritano podemos encontrar algo defectuoso en el exceso de la lujuria? Tengo claro que si hay algo bueno en ella es precisamente el placer

Pereza

La pereza es la falta de estímulo, de deseo, de voluntad para atender a lo necesario e, incluso, para realizar actividades creativas o de cualquier índole. Es una congelación de la voluntad, el abandono de nuestra condición de seres activos y emprendedores.

Envidia

Se conoce como la tristeza por el bien de las otras personas, que ver que al otro le va bien y querer tener todo lo que esa persona tiene y el desear que la persona no disfrute de lo que tiene.

Aportación de: José Elías Martín Padilla

Savater propone un los siete pecados capitales, con su variantes de ahora y del porvenir, ya que escribe sobre cuales son y cómo se presentan hoy en día, con las opiniones de filósofos, catedráticos, y sacerdotes entre otros más.

En lo personal no me agradó el libro ya que es muy subjetivo, realmente plantea ideologías de otros, pero sin tomar en cuenta la suya, realmente el único diálogo que tiene él, con el libro y sobre los pecados, es la introducción y cuando antes de cada pecado habla con el diablo.

Lo sobresaliente del texto son varias cosas, algunas de las cuales son las citas que se encuentran entre cambio de idea o de persona, y las opiniones que se cuentan de los que participan dentro de los comentarios, una parte también faltante serían las bibliografías ya que si uno quiere referirse o entrar más en el tema no sabría bien a donde poder entrar.

Con respecto al diablo, los diferentes matices de los pecados son puestos en el diálogo con el diablo, el cual muestra al autor como un Dios y al diablo como el pecado, generando la discordia por la contraparte del pecado.

Cada pecado cuenta su sección propia, precedida a su vez por un diálogo entre el escritor y el diablo. Los diálogos tienen un pequeño problema: el autor siempre gana. Savater olvida que confronta a la mente más inteligente del mundo, la de Satanás.

Luego las opiniones de Savater sobre la lujuria son un poco raras. Con esto me refiero a las numerosas referencias que hace a ninfomaníacos y atletas sexuales obsesionados con su desempeño. Entiendo que este tipo de personas existen, pero me parece que sobredimensiona su influencia y le presta demasiada atención.

Pero para fines prácticos el libro está bueno para saber un poco más sobre referencias que se encuentran sobre los pecados y como se presentan para Savater en el mundo de hoy, para saber sobre más referencias de antes y cómo se veían. Pero para el sentido de que si necesitas saber más acerca de lo que cada escritor u persona que opina, piensa y el porqué, no está completa esta parte del libro.

Aportación de: Juan Manuel Lara Reyes

¿Siguen siendo los siete pecados capitales una referencia para el orden moral contemporáneo? (Savater, Los Siete Pecados Capitales, 2005).

La soberbia, pereza, gula, envidia, ira, avaricia y lujuria están presentes en nuestra vida diaria de diferentes formas, algunas más que otras pero lo están.

Por ejemplo: La soberbia que es básicamente el deseo de ponerse por encima de los demás, de quererlo todo antes que nadie y solo pensar en sí mismo. (Savater, Los Siete Pecados Capitales, 2005)

En la actualidad está el típico fresa, (hijo de papi) que todo lo tiene gracias a él, sin preocupaciones de que le falte nada porque papi todo se lo da y todo se lo resuelve, y el que no se junta con nadie de la sociedad común. Cuando sea mayor y tenga responsabilidades no sabrá como afrontarlas, pues de joven no se preocupó por la escuela o por alguna otra cosa, pensando que siempre se lo daría su padre.

Cada pecado capital tiene también su virtud; para la soberbia el ser humilde, aceptar que todos los seres vivos nos equivocamos, la avaricia se contrarresta con la generosidad, dar un poco de pan al necesitado, la lujuria tener castidad, Dios creo al hombre y la mujer para mantener la existencia de la humanidad, para la ira, paciencia, en vez de vivir enojado y malhumorado contar hasta 10 para relajarse y tomar las cosas con calma, la gula templanza, tomar nuestros alimentos como sustento y no como una adicción, la envidia tener caridad, compartir nuestras cosas con el prójimo que le puede dar un mejor uso y la pereza, diligencia, trabajar para vivir.

Para Savater, los siete pecados capitales en la iglesia Católica son una forma de mantener un control moral. Yo pienso que entre tanta secta que existe actualmente se esta perdiendo el sentido verdadero de los pecados capitales o cada uno los toma según su conveniencia.

Pero también hay que resaltar que no todo el mundo vive a su conveniencia, hay quien los lleva a cabo para mantener una vida saludable espiritualmente, no desordenada y llena de valores, ya que de ellos el hombre es llamado hombre. También hay que destacar que el ser humano no es Dios y puede ser débil ante los pecados y sin darse cuenta corromperlos ya sea por el trabajo, el dinero, el estrés, en fin, muchas cosas más.

Por tanto los pecados capitales siguen estando presentes en el siglo XXI y son cosa que va cada vez en aumento.

Aportación de: Lucero de los Ángeles Hermosillo Galaviz

En este libro Fernando Savater presenta un buffet cultural conformado por diferentes religiones y análisis propio de cómo se manifiestan en la actualidad los pecados capitales, pero es importante comenzar preguntándonos que es el pecado, el exceso de una acción que es perjudicial para los demás o nosotros mismos; una de los planteamientos más interesantes es que a través del pecado o vicio es un camino hacia las virtudes de manera que la soberbia, gula, ira, avaricia, envidia, lujuria y pereza pueden llevarnos a la humildad, templanza, paciencia, generosidad, caridad, castidad y diligencia; además es importante reconocer que cada persona es una mezcla de todo esto.

Como antesala para desarrollar cada pecado el autor presenta un diálogo con el mismísimo satanás quien defiende cada pecado y hasta su utilidad en la sociedad. Es así como el que es soberbio no necesita de aduladores, no cae en la debilidad del vanidoso que se enaltece ante el reconocimiento de los demás, la gula es más una falta estética que moral, la lujuria es permitida siempre que no se traspasen los límites de las personas que están intimando, habla sobre la presión que existe en ser el mejor amante que me parece de influencia anglosajona como diciendo: podrás ser feo y tener mil defectos pero si tienes relaciones sexuales todo va bien, sería más interesante plantear si es por lujuria que se han presentado embarazos no deseados en jóvenes de hasta 12 años de edad, el doloroso tema de las muertas de Juárez y el controversial caso de los pedófilos; me identifiqué con el autor en que la ira se justifica siempre y cuando sea para elevar la voz ante la injusticia, que se sacuda la moral y comodidad que hoy en día no queremos dejar por nada del mundo ante los niños que mueren de hambre porque unos pocos tienen la riqueza acaparada y cuanta más razón al hablar sobre la avaricia que lleva al apropiación de las energías que algunos gozan porque a los verdaderos dueños (poblaciones étnicas) se les ha arrebatado; el envidioso es el que más sufre porque desea todo lo que no tiene y si lo tuviera tampoco gozaría porque lo demás siempre

llamará su atención, lo importante es que gracias a la envidia se busca la igualdad y la manera más sana sería una igualdad compartida no para que después de yo ser igual a ti te vea inferior a mí. Por llamarlo de alguna manera la fuente del pecado o la base social para que exista es el consumismo donde pueden coexistir y son necesarios estos pecados para que el sistema se pueda mantener.

Aparte de los pecados mencionados que son inherentes al ser humano podemos hablar de conductas o hechos que son más cuestionables y razón de penitencia como ejemplo cita a Gandhi: riqueza sin trabajo, disfrute sin conciencia, conocimientos sin carácter, negocios sin moral, ciencia sin humanidad, religión sin sacrificio, política sin principios. Con o sin religión cada individuo debe identificar cuál es su peor vicio y su mejor virtud, como conocimiento de uno mismo pero también para superarse, si bien se menciona que la religión ayuda a cometer los menos pecados posibles también es una cualidad del ser humano, su sentido espiritual busca la trascendencia y una manera de conseguirla es dominando esos vicios que nos hacen cometer errores, lastimarnos a nosotros mismos y a los demás.

Aportación de: **Quendy Recinos**

Los siete Pecados capitales es una obra filosófica llena de ética y con matices religiosos bien difuminados. Muy al estilo Savater, cita muchos autores, expresando miles de ideas para colocar al lector en la entrada de un laberinto de palabras. Los siete pecados a saber: soberbia -encabezando la lista-, pereza, gula, envidia, ira, avaricia -y no menos importante- la lujuria. Todos éstos tienen matices principalmente religiosos luego, históricos, económicos, sociales y artísticos.

Savater dice que la base de ésta sociedad consumista en la que se vive está sustentada en el complacer deseos. Es de esta manera como se le da forma a la vida. A partir de saciar una necesidad, se pasa al estado de ociosidad y se crean nuevas y divertidas maneras de saciar las necesidades. Y es por ello que, entran asuntos como la medida justa y el orden en que se sacian dichos placeres.

Porque se tiene conocimiento que algún día llegará la muerte, se trata de hacer lo más satisfactoria la estancia en la tierra, y es por ello que se puede rebasar las medidas de lo saciable. Es aquí donde entra la religión, que en un momento sirvió para que el individuo tenga una herramienta que lo ayude a cometer la menor cantidad de actos no lícitos. Y digo "en un momento" porque esta generación está creciendo sin religión (por diversos factores, el más común es que papá y mamá son de distintas religiones y no supieron sembrar en el hijo una religión, por mencionar un caso.) y se está haciendo fiel devoto a la religión del Capitalismo, dando fielmente su diezmo al consumismo.

El pecado no es más que reprimir el deseo incontrolado, y -dicho de Savater- el pecado es siempre contra alguien. Porque cuando sacias deliberadamente la ira o la lujuria sin límites, y solo vives lo bien que esto te hace sentir, lastimas siempre a un tercero. De manera que, los vicios existen porque se absolutizan. Puedes enojarte con una persona, eso está bien, todo el mundo se enoja; pero no puedes llenarte de ira, y arremeter terri-

blemente contra ésta persona. Puedes también saciar el deseo sexual, si estás casado/a; pero si eres soltero/a, no debes (porque sí puedes) estar saciando tu deseo sexual con cada persona, porque en tal caso solo puedes provocarte una enfermedad y probablemente un vacío interno.

Imponer el deseo de uno mismo sobre los demás, deseando las cosas que no se pueden tener, y acaparando el dinero o alimento de los demás son acciones que hasta el día de hoy afectan a la sociedad; así como afectó en el pasado. Al existir siempre un ser humano imperfecto, siempre existirá la posibilidad de que caiga en dichos pecados, reprendidos por la iglesia y por la sociedad, no sólo ofendiendo a un ser superior, sino que también a el prójimo. De modo que, así es la vida, en este mundo mientras vivimos.